

Secretaría de Prensa

DECLARACIONES DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ISLA DE PASCUA

ISLA DE PASCUA, 11 de Septiembre de 1991.

Periodista: ¿Nos gustaría saber su mensaje, o su opinión, respecto al 11 de septiembre, a 18 años del 11 de septiembre de 1973?

S.E.: Bueno, yo reitero que ésta es una fecha más triste, porque recuerda un episodio de profunda división entre los chilenos. Yo y mi Gobierno estamos empeñados en reconciliar a la familia chilena, en la unidad entre los chilenos, y el 11 de septiembre, cualquiera que sea la interpretación histórica que se le dé, es un desenlace de un proceso de división profunda, mediante la imposición por la fuerza de un bando sobre el otro, y con una secuela de sufrimientos, violaciones a los derechos humanos, crueldad, que ha dejado profundamente herida a la Nación, y de la cual es testimonio el informe de la Comisión Verdad y Reconciliación.

En estas circunstancias, esta fecha, a mi juicio, no debe ser motivo de celebración. En las familias no se celebran las peleas conyugales, los aniversarios de las divisiones entre las familias. Se celebran los matrimonios, los nacimientos, los acontecimientos que unen y que son motivo de alegría. Insistir en esta celebración es como revolver la herida y es un acto, en cierto modo, de insistir en mantener pasadas divisiones. Es un acto partidista, y no un acto de unidad nacional.

Por eso es que yo, tanto el año pasado como éste, he escogido esta fecha para visitar lugares apartados de nuestra Patria, que requieren unión, que requieren un abrazo del Presidente de Chile, en su abandono o en su lejanía, como signo de unidad de la Patria. Hay un simbolismo en esto: mi llamado a los chilenos es que

camitemos en el camino de la unidad y no insistamos, cualesquiera que sean nuestras posiciones sobre el pasado, en volver sobre él, sino que saquemos en silencio, cada cual con su conciencia, las conclusiones de lo que significaron esas divisiones y perseveremos en la voluntad de trabajar unidos, con respeto a nuestras legítimas diferencias, porque las diferencias son naturales y es de la esencia de la democracia que nos respetemos unos a otros, pero sin hacer actos que pudieran hacer revivir pasadas querellas.

- 2 -

Por la misma, y con mucha mayor razón, que algunos se empeñan en celebrar esta fecha triste, otros podríamos proclamar feriado y celebrar el 5 de octubre, como una fecha de alegría para nosotros, pero que fue derrota para quienes quisieron perpetuar el régimen anterior. Yo no soy partidario de volver sobre el pasado.

Periodista: ¿Qué le diría a los que esperan justicia, después de haber visto a sus familiares víctimas de tantos hechos dolorosos? Ellos esperan algo de los Tribunales.

S.E.: Bueno, yo ese tema lo he tratado con ocasión de la divulgación del informe Verdad y Reconciliación y en el oficio que dirigí a la Corte Suprema. Yo espero que los Tribunales cumplan su tarea. Admito que es difícil, más allá de los problemas derivados de la ley de amnistía, por el tiempo transcurrido, por muchas circunstancias. Pero yo creo que el espíritu de justicia debe prevalecer en las relaciones entre nosotros, respecto de lo ocurrido en el pasado y respecto de nuestras relaciones futuras.

Periodista: Usted hace algún tiempo, Presidente, afirmó que la transición ya terminó. ¿Cree que la reconciliación ya se logró o que está próxima a lograrse, o falta mucho?

S.E.: Yo creo que, en general, prevalece en el país, salvo estos episodios que surgen con motivo de esta fecha, y algunos otros exabruptos de algunos sectores que parecen empeñados en mantener divisiones del pasado, yo diría que prevalece en el país un clima de unidad, un clima de paz, un clima de reconciliación.

¿Cuándo se logra una plena reconciliación? La verdad es que la reconciliación es un fenómeno que se va verificando por etapa y que puede que haya gente que jamás se incorpore a ese espíritu. Pero creo que es, en todo caso, una minoría.

Yo, al dar por terminada la etapa de transición, en mi concepto, he querido decir que las instituciones democráticas están funcionando con normalidad, más allá de los perfeccionamientos que requieran o de las deficiencias que tengan, que en el país hay un

clima de convivencia pacífica entre los chilenos, que nos respetamos, en general, los unos a los otros y somos capaces de ponernos por encima de nuestras diferencias, para avanzar en asuntos de interés común, como lo prueba el acuerdo producido en el Congreso para el despacho de la reforma constitucional en materia municipal y regional. Hay ahí un ejemplo típico, muy demostrativo de que este clima prevalece por sobre la odiosidades y sobre los partidismos.

Periodista: ¿El general Pinochet dijo que "abrir tumbas no ayudaba a la reconciliación", en entrevista que dio a Canal 13?

S.E.: Creo que está equivocado. Creo que esclarecer la verdad es condición básica para la reconciliación. No hay reconciliación sobre la base de la mentira, de imponer una posición parcial, el

- 3 -

punto de vista de uno, y que los otros tengan que aceptarlo, a sabiendas de que hay una verdad escondida, no es la manera de lograr la reconciliación. La paz, la convivencia pacífica se funda en el respeto a la verdad.

Periodista: Hace algunos días presidentes de partidos de la Concertación señalaron que no van a concurrir a la Parada Militar. ¿Usted les diría que deben meditar esa opinión?

S.E.: Mire, yo no he sabido que hayan dicho que no van a concurrir a la Parada Militar. Han dicho que no van a concurrir a la invitación que el Comandante en Jefe del Ejército ha hecho a un cóctel de celebración del Día del Ejército, con motivo de las declaraciones, que el Gobierno ha calificado de crueles, que formuló el general Pinochet, a raíz del descubrimiento de cadáveres en el Cementerio.

Periodista: Hace pocos días, en el Consejo de Gabinete, usted señaló que ha desaparecido, se ha alejado el peligro de crisis en el país. ¿En este 11 de septiembre podría reafirmar eso Presidente?

S.E.: Por supuesto. Yo creo que este país, más allá de los sectarismos de algunos o de los afanes protagónicos de otros, está marchando con paso firme, sobre bases sólidas, para su estabilidad institucional, el imperio pleno de la libertad, de los derechos humanos, de un sistema de convivencia democrática y lo que hemos llamado el crecimiento con equidad.

* * * * *

ISLA DE PASCUA, 11 de Septiembre de 1991.

M.L.S.